



Comunicado de la Coordinadora Salvadoreña de Movimientos Populares

Llamado urgente a corregir abusos y errores en la estrategia gubernamental contra el COVID-19

Las organizaciones sociales que integramos la Coordinadora Salvadoreña de Movimientos Populares respaldamos la estrategia gubernamental contra el coronavirus COVID-19; y -a pesar que el Ejecutivo no ha querido coordinar esfuerzos con la sociedad civil, nos hemos sumado a diversas tareas de prevención desde nuestras experticias, experiencias y posibilidades. Sin embargo, queremos señalar algunas acciones y omisiones críticas, con el propósito de que se corrijan y como país elevemos las capacidades de prevención.

Una es la falta de información suficiente, detallada y confiable sobre situación de la pandemia en el país: el gobierno se limita a anunciar los supuestos casos, negándose a dar más información que podría servir para orientar mejor las acciones de prevención de la población. Esta omisión -más la negativa a responder preguntas de los medios de comunicación- alimenta las especulaciones sobre si son más casos, y el gobierno los oculta para “hacer ver que su estrategia de prevención funciona”; o si son menos, pero se inflan para justificar ciertas acciones, principalmente la solicitud de fondos millonarios a la Asamblea Legislativa.

Igualmente censurable es el sesgo alarmista del discurso presidencial orientado a “meter miedo” a la población y generar pánico colectivo, en vez apostarle a prevenir informando adecuadamente y generado mecanismos que aseguren el cumplimiento de las medidas preventivas. Dudosas proyecciones estadísticas y mensajes sensacionalistas (sobre terceras guerras mundiales o que “el virus ya anda por todo el país”) deberían dar paso a una narrativa gubernamental seria y responsable enfocada en generar confianza, tranquilidad y esperanza a la población.

Otro aspecto preocupante son los abusos de autoridad y violaciones a derechos humanos cometidas por policías y militares, sobre todo contra personas humildes que, por su precarias condiciones de vida, se ven obligadas a salir de sus casas para conseguir alimentos o realizar actividades económicas de sobrevivencia. El estado de excepción se está utilizado para reforzar prácticas autoritarias del pasado y comportamientos antidemocráticos que deberían estar desterrados del ejercicio del poder en estos

tiempos. Rechazamos la vulneración de garantías constitucionales que no están incluidas en el estado de excepción aprobado por la Asamblea, principalmente la libertad de expresión y el derecho de información, que están siendo restringidos por el gobierno.

También denunciaremos cualquier intención de aprovechar la emergencia para endeudar más al país y después aplicar nocivas medidas de ajuste fiscal para pagar dicha deuda. Tenemos el razonable temor de que, para saldar las cuentas con los acreedores, las medidas a tomar sean: incrementar el IVA, reducir pensiones y subir edad de jubilación, “reducir el gasto público” y otras medidas neoliberales que precaricen las condiciones de vida de los sectores populares y capas medias. Por tanto, exhortamos a la Asamblea a aprobar únicamente aquellas solicitudes de fondos que sean razonables y justificables por la emergencia; así mismo que establezca los correspondientes mecanismos de contraloría, fiscalización y rendición de cuentas para evitar corrupción.

Finalmente, exigimos al gobierno que las medidas de apoyo económico y beneficio social estén orientadas a los sectores más necesitados, especialmente a personas desempleadas, trabajadoras de maquilas y a quienes sobreviven en la economía informal. Y en relación a las medidas de prevención, adoptar una estrategia específica de cuidado y protección a la población más amenazada por el COVID-19, sobre todo personas adultas mayores, con enfermedades crónicas, con discapacidad y otros grupos vulnerables ante la pandemia. Ambas tareas serían más fáciles involucrando a comisiones departamentales y municipales de emergencia, así como a las ADESCOS, organizaciones comunitarias, iglesias y otras instancias que puedan apoyar.

Como organizaciones populares, reiteramos el llamado a toda la población a cumplir con las medidas decretadas por la autoridades de Salud y de Protección Civil; y hacemos un vehemente llamado a la calma, a “no entrar en pánico” y a mirar el futuro con esperanza, a pesar de la amenaza que ahora enfrentamos.

San Salvador, 26 de marzo de 2020.